

Los imaginarios sociales relacionados con la idea de trascendencia que posibilitan la configuración de la identidad de los jóvenes del grado once del Colegio La Salle Bello

Asesores:

Fernando Zapata Muriel

Jesús Andrés Vélez Vélez

Juan Camilo Trujillo Acevedo

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Programa de Lic. En Educación Religiosa

Medellín

2022

Los imaginarios sociales relacionados con la idea de trascendencia que posibilitan la configuración de la identidad de los jóvenes del grado once del Colegio La Salle Bello

Juan Camilo Trujillo Acevedo

Trabajo de grado presentado para optar al título de Lic. En Educación Religiosa

Asesor

Fernando Zapata Muriel

Jesús Andrés Vélez Vélez

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad de ciencias sociales y educación

Programa de Lic. En Educación Religiosa

Medellín

2022

Tabla de contenido

ANTECEDENTES	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
OBJETIVOS	8
OBJETIVO GENERAL	8
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	8
JUSTIFICACIÓN	10
SISTEMA CATEGORIAL	12
DISEÑO METODOLÓGICO.	21
TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	25
TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	29
¡Error! Marcador no definido.¡Error! Marcador no definido.¡Error! Marcador no definido. REFERENCIAS	
43	

Antecedentes

Ante todo, es importante poner sobre la mesa que hablar de imaginarios sociales conlleva su complejidad, por el hecho de ser un tema de poco interés o de poco conocimiento, sin embargo, esto no quita la posibilidad de que los imaginarios afecten como su nombre lo indica toda la gama social. La época le huye o lo llama de otras formas, empero sigue afectando nuestra construcción psíquica como seres de una realidad transformadora.

Por ende, la observación en el Colegio La Salle Bello, me ha llevado a proponer los imaginarios sociales desde la idea de trascendencia como una herramienta para la configuración de la identidad del joven de grado once. Desde esta idea he encontrado los siguientes apartados investigativos:

Desde el punto de vista **familiar** (Perdomo, 2008) nos dice: los imaginarios sociales sobre los saberes que surgieron a partir de los datos obtenidos, es que ésta problemática se le relaciona con el temor que tienen los padres o familiares cercanos a los niños y niñas, de dejar que sus hijos interactúen o tengan experiencias que son desconocidas para ellos ya sea en la casa o en la calle. Lo desconocido dentro del contexto citadino representa para los padres una amenaza, ya que no tienen control sobre aquellas situaciones de las cuales no pueden predecir sus consecuencias. (p.17)

Por esta razón, los imaginarios sociales se presentan desde las diversas dimensiones que potencian o entorpecen el proyecto de construcción humana del joven, y en la institución, la familia es uno de los mecanismos de dolor que atentan contra dicha realidad.

Sin embargo, si lo que se desea es hablar de los imaginarios sociales como **creadores de identidad** en todas sus dimensiones, se hace una investigación en Cali sobre los juegos Mundiales y Panamericanos donde se aclara según Castoriadis citado por (Pérez, 2008) que:” Son estas mismas instituciones “creadas” las que nos van produciendo como seres provenientes de unos significados imaginarios determinados. “Los individuos socializados, son fragmentos, que caminan y hablan de una sociedad dada” (Castoriadis 1998: 313). Así, una vez instituido el imaginario social en los caleños, individuos que caminan y hablan de una sociedad dada, que viven en una capital deportiva, este imaginario social podría propagarse entre turistas y visitantes oficiales. (p.4)

Desde la perspectiva deportiva se han hecho fuertes investigaciones sobre los imaginarios sociales como fuente de identidad en las actividades, y si bien lo que nos compete es la trascendencia desde los imaginarios sociales, se muestra la diversidad subjetiva que desde los imaginarios permiten **configurar la identidad**, por ello (Trujillo, 2011) indica que : Con el paso de los años, el fútbol se ha ido convirtiendo en una especie de “ritual lúdico” en el que participan de manera activa los miembros de las barras. La vinculación cada vez más grande y el seguimiento ferviente de los hinchas hacia su equipo, hace del fútbol un motor conductor de una serie de construcciones a nivel no sólo de imaginarios sociales sino también de identidades. (p.34)

Ahora desde el **Municipio de Medellín** se han hecho investigaciones de los imaginarios sociales como motor de transformación social en los distintos contextos, uniendo los imaginarios a las estructuras transformadoras para la posibilidad de realización del sujeto en su lecho social entendiendo de (Bucheli, 2012) que :” Cómo los imaginarios que han sido instituidos por los jóvenes de la comuna se convierten en el motor para generar un proceso de movilización que lleve a transformar la realidad de la ciudad en la que viven y la conviertan en la ciudad con la que sueñan. Teniendo en cuenta además el papel de las organizaciones sociales que han permitido que ese concepto de transformación tenga razón de ser”. (p.12)

Otra investigación propone que el imaginario social presenta la realidad oculta de la época, aquella que se ha obviado por intereses particulares, para la realización de una idea en específico. Por ende (Pinto, 2014) aclara que: “La orientación primaria de mi investigación se centra en la consideración de los Imaginarios Sociales como constructores del orden social. La práctica de la investigación sociológica me ha llevado a la conclusión de que la mayor dificultad con la que nos encontramos en el ejercicio de este oficio se podría resumir en una frase de larga tradición: “Hacer visible la invisibilidad social” (p.4).

Planteamiento del problema

El Colegio La Salle Bello ubicado en el Municipio de Bello, acoge a niños y jóvenes de un entorno familiar diverso, en el que cada realidad particular presenta distintas problemáticas en su desarrollo, tales como: Vandalismo, violencia intrafamiliar, drogadicción, violencia de género, depresión, ausencias prolongadas, entre otros. El colegio tiene estrategias de desarrollo que implementa para suplir dichas problemáticas, sin embargo, esto cumple parcialmente con las necesidades de cada joven.

A partir de esta realidad educativa, junto con la familiar y relacional, el joven de once configura unos imaginarios sociales que lo sitúan como persona en la sociedad. Estos imaginarios sociales pueden coartar o potenciar la capacidad de desarrollo del sujeto como sujeto de derecho, que le permite crear y tomar posición sobre unos paradigmas poco pensados, como los ya mencionados antes.

Al descubrir que estos imaginarios influyen en la idea de trascendencia, aprobará una comprensión parcial de los sujetos, para a su vez tener posibilidad de transformación social. Con ello debemos aclarar que hay unos mecanismos de control (Religión, Estado, Sistema Educativo, entre otros) que limitan la construcción de la identidad de los sujetos, su posibilidad de realización, su cosmovisión, sus fundamentos éticos, entre otros. Si el sujeto está habido de estas cualidades es un ser lejano a los procesos de emancipación.

En distintas observaciones hechas en la Institución se percibe en los jóvenes ciertas características específicas que determinan la creación o no de su proceso de identidad, entre ellos nos encontramos con una población de no creyentes, jóvenes

consumidores de sustancias psicoactivas, jóvenes pertenecientes a grupos bélicos, y demás situaciones particulares que al momento de trabajar en el aula salen a flote para determinar o potenciar la configuración de identidad del joven, sin decir que aquellas realidades no hagan parte de dicha identidad.

El problema es más caótico de lo que parece, porque si al sujeto se le quita su posibilidad de acceder a su ser desde una propuesta de libertad, y si este sujeto mantiene en contacto con estos mecanismos de control ¿Qué le queda?, a la luz de ello en esta propuesta investigativa se ha optado como resultado la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles imaginarios sociales relacionados con la idea de trascendencia posibilitan la configuración de la identidad de los jóvenes del grado once del Colegio La Salle de Bello?

Objetivos

Objetivo general

Interpretar los imaginarios sociales relacionados con la idea de trascendencia que posibilitan la configuración de la identidad de los jóvenes de once del Colegio La Salle Bello.

Objetivos específicos

Indagar los imaginarios sociales presentes en los jóvenes de once del Colegio La Salle de Bello con relación a la idea de trascendencia.

Describir idea de trascendencia, imaginarios sociales e identidad presente en los jóvenes de once del Colegio La Salle Bello

Analizar la concepción de imaginarios sociales, idea de trascendencia e identidad en los jóvenes de once del Colegio La Salle de Bello.

Justificación

La comprensión de los imaginarios sociales nos conecta con una mejor apreciación de nuestro contexto interno y externo, es decir, el adentrarnos a dotar de significado nuestros procesos sociales, nos hace parte de la sociedad, porque entendemos desde donde lo que somos se conecta con lo que vivimos.

El proyecto de investigación cobra sentido en el momento en que le permite al sujeto configurarse en la sociedad, saber qué rol y qué liderazgo cumple, para en él, realizarse y construirse como sujeto. El conocimiento de sus imaginarios lo lleva a un estado mayor de consciencia en donde toma opción y decisión sobre lo que lo rodea. Cuando al sujeto le es atendido su ideal de apreciación, este se conecta con lo que le rodea haciendo de ello cosas significativas, lo que traería para el acto pedagógico un resultado satisfactorio.

Uniendo estos imaginarios a la idea de trascendencia, permite que el sujeto trascienda su realidad, como lo diría (Bernard, 2009): “La trascendencia es la capacidad humana por excelencia, es la aptitud que tiene el ser humano de **decidir sobre sus acciones, de elegir la calidad que tenga su vida y de esforzarse en llegar a sus metas**. El ser humano que es capaz de optar por la trascendencia en una sociedad polarizada ya da cuenta de una consciencia individual, porque entiende que, si bien no se libra de los procesos sociales, su manera de acercarse a la sociedad cambia.

Cuando se habla de configurar la identidad, se hace referencia a un proceso de transformación constante, que parte de unos cimientos establecidos. En ocasiones estos necesitan repensarse, empero, un proceso reflexivo sobre los mecanismos que influyen

en nuestra vida y el cómo estos nos determinan, generaría en el ser humano una nueva perspectiva de mundo, para ello nuestra investigación.

Debe quedar claro que la investigación surge de un problema visto en distintas observaciones donde el sujeto por su discurso o acto expresa unos imaginarios establecidos, conocerlos prestará las herramientas suficientes al estudiante para que este enrute su ser en pro de lo que desea, lo que le han enseñado, lo que cree de sí, entre otros. La investigación tiene validez cuando intenta que el sujeto opte por una escucha de sí mismo, de frases aprendidas, de dilemas no resueltos, y con ellos configure sus propios procesos de realización.

Esta investigación se dota de sentido cuando en el acto pedagógico un sujeto sabe lo que le gusta, y con lo que le gusta transversaliza lo que necesita, para así tener un acercamiento del conocimiento, y una experiencia más significativa en el aula de clases. Parfraseando a Estanislao Zuleta:” Se debe evitar que el estudiante se convierta en un idiota útil muy amplio en el conocimiento que estudia, pero una oveja de rebaño en el conocimiento que le rodea”.

Sistema categorial

Imaginarios sociales

Para iniciar esta investigación entendemos desde (Cabrera, 2004) el imaginario social como:

“El concepto de “imaginario” constituye una categoría clave en la interpretación de la comunicación en la sociedad moderna como producción de creencias e imágenes colectivas. Lo deseable, lo imaginable y lo pensable de la sociedad actual encuentra definición en la comunicación pública. Por lo cual, ésta se convierte en el espacio de construcción de identidades colectivas a la manera de “verse, imaginarse y pensarse como”. Esta perspectiva permite entender las cuestiones de cultura como desde la reflexión de la identidad a la reflexión sobre la diversidad”. (p.1)

Si bien los imaginarios sociales nacen en el producto social de unos individuos, es la sociedad y la historia misma la que lo patentan, por ende, hay unos imaginarios sociales que se establecen como paradigmas para ejercer poder sobre los individuos y obligarlos a movilizarse sobre las necesidades del poder que los guía.

Baeza citado por (Cegarra, 2012) dice: el imaginario social es de mayor envergadura pues es una matriz de sentido determinado que hegemónicamente se impone como lectura de la vida social. El sujeto simplemente “lo padece” por encima de sus propias experiencias vitales. Esto no quiere significar que los imaginarios sociales sean inmodificables o históricamente permanentes, por el contrario, cada época histórica a través de los grupos sociales construye o resignifica los sentidos que desea

socialmente transmitir. De allí que se hable de imaginarios sociales dominantes y dominados, pero en esencia, son esquemas interpretativos para el sentido social hegemónicamente impuestos haciendo plausible la vida cotidiana”. (p.5)

Desde una perspectiva más religiosa, en cuestiones de realidad trascendental y propositiva (Pintos, 2000) propone los imaginarios sociales como: “Aquellos esquemas, contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad”. (p.13)

El imaginario social como ente subjetivo que se expresa es una construcción latente en el tiempo, que dota de sentido la realidad de la época, aquella en la que el sujeto tiene importancia o por el contrario es ausente de ser un sujeto de derecho. Desde allí (Aliaga, 2012) aclara que:

“El imaginario social más que un proceso o un mecanismo de construcción de realidad es realidad construida, legitimada o por legitimar. El imaginario es producto de un proceso de construcción y mantenimiento en la sociedad a partir de una serie de interacciones comunicativas y de significación (intersubjetivas). Se constituye como un proceso en equilibrio entre ambas bases, dado que sin intervención de la acción creadora de los individuos y sin reproducción y mantención a través de sistemas establecidos y diferenciados, el imaginario no existiría”. (p.10)

Los imaginarios sociales si bien pueden ser una aberración de la época, también son herramientas que configuran la identidad del sujeto. El sujeto siempre se transforma, por obligación o por libertad, la manera en que lo haga siempre depende de sus imaginarios

sociales y paradigmas que le limiten su mundo de la vida, por ende, Pinto citado por (Eisemann, 2012) comenta que:

“En el momento en que parecieran escapar en su irremisible inmaterialidad, los imaginarios sociales parecen serlo todo, puesto que el ser humano –y la sociedad misma– se crea y recrea a través de ellos. Al considerarlos como esquemas socialmente contruidos que permiten percibir, explicar e intervenir en lo que se considera como realidad, serían la estructura de base de todo el edificio social”. (p.80)

Desde la transformación de los imaginarios sociales a través del tiempo, cabría la duda de que si los imaginarios sociales son creados por hombres, su proceso histórico nace con la fundamentación de estos o con la formación de la sociedad, por ende (Pintos & Marticorena, 2012) nos aclara a nivel histórico que: “La función que en otros tiempos desempeñaban las ideologías está siendo sustituida por la transformación de los Imaginarios Sociales que se admiten en un determinado marco cultural y que impulsan la renovación de las formas de vida existentes. Afinar nuestros instrumentos de análisis es una tarea compleja pero necesaria en los procesos que van a ir dominando en la pluralización de las perspectivas cognitivas y políticas de nuestros sistemas”. (p.78)

Juventudes

La juventud, como gran parte de las etapas evolutivas se han gangrenado por el simple hecho de ser o transcurrir, a tal punto de entenderla como un momento caótico en la vida del sujeto. Quizás sea por la percepción negativa que se ha dado a la crisis lo que lleva (Alpízar & Bernal, 2003) a definir:” La juventud como problema, como etapa de

crisis y presencia común de patologías. Esta perspectiva ha implicado una visión de la adolescencia y la juventud como un momento de «riesgo» o «peligro» en cuanto a la constitución de una personalidad sana, no patológica”. (p.107)

La noción de juventud como propuesta histórica permea distintas situaciones en el sujeto, a tal punto de que la enmarcación que a esta se le da, crea en el sujeto una disposición a su vivencia, desde esta perspectiva (Pozo & Ramírez, 2012) nos aclaran que: “Las nociones de “joven” y “juventud” son relativamente recientes. En México, como en otros países latinoamericanos, el proceso de constitución del sujeto joven tiene poco más de un siglo. La idea que hoy tenemos de juventud no siempre ha sido la misma. Más bien, ésta se ha conformado a través del tiempo, en contextos concretos donde se gestaron las condiciones sociales que permitieron el surgimiento de una realidad empírica diferenciada de la niñez y la adultez. (p.7)

Conectando a la propuesta de los imaginarios sociales, la categoría de juventud, desde el punto social se define desde (Rueda, 2004) como:” Una perspectiva psicológica y sociológica, la juventud se ha definido tradicionalmente como una fase de transición, en lugar de un grupo de edad o una fase de la vida con características propias. El concepto de transición enfatiza la adquisición de capacidades y derechos asociados a la edad adulta. El desarrollo personal y la "individualización" se ven como procesos que se apoyan en el aprendizaje y la interiorización de unas determinadas normas culturales (socialización) como requisitos previos a convertirse en, y de ser considerado como, un miembro de la sociedad con todas sus consecuencias”. (p.23-24)

El joven es un consumidor cultural, aquel que se une a la era para moverse por dichos patrones que se nombran “estar a la moda”. Esto es el centro de los imaginarios

sociales, quienes son enseñados, innovados, producto de la evolución y demás, que configuran esta etapa y otras en el proceso evolutivo. Desde allí (Zebadúa Carbonell, 2011) aclara que:” En el caso de los jóvenes, el consumo cultural es el espacio contemporáneo de intersección donde confluyen distintos mensajes de sentido para las identidades juveniles. Esta adjudicación del (nuevo) sentido, como ya se ha mencionado, igualmente se realiza mediante la exploración y decodificación de los mensajes provenientes de las industrias culturales y los medios de comunicación” (p.212)

La juventud tiene una virtud transformadora que se quita en el proceso de socialización del individuo, porque se le imponen tantas cargas al joven que este opta por seguir lo que ya por historia se ha hecho. Por ende diría (Barbero, 1998) que: “Lo que hay de nuevo hoy en la juventud, y que se hace ya presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aún oscura y desconcertada de una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón-eje de las centro que articula la cultura”. (p.3)

Identidad

En discursos de identidad se aclara que esta no es una categoría que refleje unicidad, objetividad ni mucho menos globalidad, es claro que la identidad puede tender a ser cultural o colectiva, pero por ello no se deja esclarecido de que el individuo piense por sí mismo y configure su identidad en relación a lo que se conecta, a lo que ama, a lo que realmente es él. Desde allí (Hall, 2003) considera que:” El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples

maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación”. (p.17)

La identidad es un proceso diverso que se presenta en la medida que alguien se identifica con algo, es decir, un sujeto se siente atraído por los imaginarios de cierta estructura y colabora activa o pasivamente con ello, por ende, (Gimenez, 2005) aclara que: “La identidad es siempre la identidad de determinados actores sociales que en sentido propio sólo son los actores individuales, ya que estos últimos son los únicos que poseen conciencia, memoria y psicología propias. Pero ello no obsta a que el concepto de identidad se aplique también, analógicamente, a grupos y colectivos carentes de conciencia propia porque constituyen más bien “sistemas de acción”. (p.10)

La identidad como propuesta irreal también tiene su otro polo que es cuando el individuo por la identidad que le pertenece o desea, agrade el esquema social y no considera en ello el colectivo, es entonces una identidad sin ética que refleja un desprendimiento total de los imaginarios sociales, pero sobre todo de la propuesta social. Con esta idea nos argumenta (Goffman, 1970) que:

“Es posible que un individuo no consiga vivir de acuerdo con lo que efectivamente exigimos de él, y a pesar de ello permanezca relativamente indiferente a su fracaso; aislado por su alienación, protegido por creencias propias sobre su identidad, siente que es un ser humano perfectamente maduro y normal, y que, por el contrario, nosotros no somos del todo humanos”. (p.3)

En consonancia a la identidad como proceso de libertad y consciencia que se adhiere a los imaginarios sociales para dotarse de valor, encontramos desde (Cabrera, 2004) que: “La identidad colectiva aparece, entonces, determinada por el imperativo de la conciencia y la libertad. En respuesta a este movimiento, en la filosofía política surgen los conceptos de “ideología”, “conciencia y representación colectiva” y “sentido social” que participan en la inauguración de la disciplina sociológica como reflexión de la sociedad en tanto obra de los seres humanos. La reflexión sobre “lo imaginario social” se inserta en este contexto”. (p.1-2)

Con referencia a la identidad como un proceso moderno, socialmente adherido, que se descubre y continúa enriqueciéndose, se considera desde (Grossberg, 2003):” Hoy es corriente afirmar que el carácter central del concepto de identidad tanto en los discursos teóricos como en los políticos es un desarrollo «moderno». Si como problemática central la identidad es moderna, hay al menos tres aspectos o lógicas que componen el terreno donde se constituye esa relación: una lógica de la diferencia, una lógica de la individualidad y una lógica de la temporalidad”. (p.150-151)

Idea de trascendencia

La trascendencia como fenómeno explicativo a lo subjetivo, como aquello que traspasa el límite de lo creado, se percibe desde (Schmidt, 2012) como: “La trascendencia, incluye la necesidad de encontrar explicación a tantas cosas que el hombre no llega a comprender y que lo sobrepasa. Normalmente la trascendencia remite a la condición de lo que se halla más allá de la experiencia. Tiene también el sentido,

sobre todo en la fenomenología, de la acción con que el sujeto se orienta hacia lo exterior o hacia el Trascendente”. (p.58)

Desde la perspectiva humanista la trascendencia no sólo concibe el hecho espiritual o lo subjetivo, sino que esta se encuentra con la capacidad del ser humano de proyectarse, de concebir su realización como algo fáctico, y de proponer en su entorno la pregunta por lo que lo rodea. Desde esta posición (Bernard, 2009) que:

“La trascendencia es la capacidad humana por excelencia, es la aptitud que tiene el ser humano de decidir sobre sus acciones, de elegir la calidad que tenga su vida y de esforzarse en llegar a sus metas. Es cambiar de punto de vista, ponerse en los zapatos del otro, buscar un sentido global a la realidad y a la vida y llegar a que la vida tenga sentido para él”. (p.1)

Desde la perspectiva filosófica y el enriquecimiento del ser la trascendencia se percibe desde una visión inmanente y otra visión de lo fáctica. Por ende, según Heidegger citado por (Muñoz, 2015) que: “A su juicio, estos sentidos del término «trascendencia» representan dos líneas fundamentales de su interpretación: la epistemológica y la teológica, respectivamente. En el primer caso, la «trascendencia» es comprendida como lo que no permanece al interior del sujeto, sino que está fuera suyo; en el segundo caso, ella es entendida como «lo incondicionado, pero, a la vez, lo propiamente inalcanzable: lo que nos excede»”. (p.99)

Desde los imaginarios en la idea de trascendencia como una visión liberadora, nos encontramos con que el sujeto tiene la posibilidad desde su realidad empírica de llevar a la trascendencia aquello que lo rodea, a tal punto de llegar en ello a liberarse y

configurar su consciencia individual desde una postura emancipatoria. Ahí Jaspers citado por (Adaya Leythe, 2012) cuando aclara que:

“El punto de partida para tener acceso a la Trascendencia es la existencia como libertad. Desde este modo de ser, el sujeto se dirige al mundo y a partir de ahí, lo trasciende. Ahora bien, para Jaspers esto es posible, porque la realidad no es una totalidad cerrada en sí misma, es decir no se agota como realidad empírica, sino que se puede relacionar de otra manera para dar “el salto desde el mundo a la Trascendencia”. La posibilidad de acceder a la Trascendencia exige asumir el fracaso de los sistemas explicativos que entienden la realidad sólo como conocimiento objetivo”. (p.100-101)

No sólo se reconoce la trascendencia como realización sino la conexión entre el hombre y el ser, un punto de equilibrio donde se presenta la trascendencia como una cualidad creadora que no olvida la realidad del hombre y el horizonte al que apunta, por ente (Sartre, 1954) aclara que:

“Para que haya destrucción, es menester primeramente una relación entre el hombre y el ser, es decir, una trascendencia; y, en los límites de esta relación, es menester que el hombre capte un ser como destructible. Esto supone el recorte limitativo de un ser en el ser, lo cual -como hemos visto a propósito de la verdad- es ya nihilización. El ser considerado es eso y, fuera de eso, nada”. (p.20)

Diseño metodológico

Enfoque

Según (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014):” El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen). (p.9)

Este enfoque se une a la investigación al momento de escudriñar los significados o ideologías que los estudiantes poseen y como estos los alejan de su realización, esto no sería un juicio a priori, sino una intención de que el estudiante interpretando lo que le sucede, pueda proyectar en ello, que de eso hace parte de una ausencia de atención al ser, es decir, de su identidad.

Método

Según Malinowsky citado por (Migueléz, 2005):" La Etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador. (p.2)

Llevo alrededor de un mes en observación en el Colegio La Salle Bello, el estar en dicho contexto me permite dar cuenta de un análisis como se aclara en el objetivo general. Dicho método nos permite dilucidar unas interpretaciones de los significados que da el sujeto a lo que le sucede, como lo que le sucede afecta o potencia su realización y cómo esto permite o no el acceso al conocimiento, es decir, a su identidad.

Población

La población tomada para la investigación es once, por el hecho de ser un grado en el que se manifiesta la crisis de identidad, es decir, se cambian preceptos, conceptos, ideas, nociones de lo enseñado y se presenta una nueva propuesta desde las experiencias adquiridas. Por dicha aclaración he decidido realizar mi propuesta de investigación desde este grado.

Muestra

La muestra que se tomará para la recolección de datos será aleatoriamente y con consentimiento informado a 4 estudiantes mujeres y 4 estudiantes hombres del grado once A, B y C por ser los grupos los cuales he observado más rigurosamente, lo que permitiría ampliar la descripción investigativa en el Colegio La Salle Bello.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	Técnica	Instrumento	Categorías
Indagar los imaginarios sociales presentes en los jóvenes de once del Colegio La Salle de Bello con relación a la idea de trascendencia.	Observación	Fichas	IMAGINARIOS SOCIALES IDEA DE TRASCENDENCIA JUVENTUDES
Describir idea de trascendencia, imaginarios sociales e identidad presente en los jóvenes de once del Colegio La Salle Bello	Entrevista	Guión de preguntas	IDEA DE TRASCENDENCIA IDENTIDAD JUVENTUDES
Analizar la concepción de imaginarios sociales, idea de trascendencia e identidad en los jóvenes de once del Colegio La Salle de Bello.	Triangulación	Matriz	IDEA DE TRASCENDENCIA IMAGINARIOS SOCIALES IDENTIDAD

Técnicas de recolección de la información

Primer objetivo: Observación

La observación es una herramienta vital para que el investigador genere una fotografía escrita del contexto, en este caso el investigador almacena datos de los comportamientos, conductas, estilos de vida, entre otros. En nuestro caso se hizo una observación de un año en el Colegio La Salle Bello, para almacenar la información suficiente generar un conocimiento teórico de la situación problema que allí se generaba y con ello brindar algunas recomendaciones. Por ello, diría Dewalt citado por (Kawullich, 2005) que: “La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades. Provee el contexto para desarrollar directrices de muestreo y guías de entrevistas” (p.2)

Instrumento: Ficha de observación

FICHA DE OBSERVACIÓN

Hora de inicio: 10:30 pm

Hora de finalización: 11:30 pm

Desarrollo central: ¿Qué consumo de lo que me rodea? ¿Cómo lo consumo? La conciencia de los alimentos, un pilar para una sana alimentación.

Actividad: Se abrirá el espacio con una breve reflexión sobre cómo consumimos los alimentos al momento de ingerirlos, cuánto nos demoramos, qué comemos, cómo lo hacemos. Luego de esto se comerá un croissant siendo conscientes de su forma y textura antes de consumirlo, mientras se va hablando sobre cómo las emociones subyacen en lo que comemos. A partir de allí se probará cada una de las partes de un burrito que estarán en la mesa, para ser conscientes de su sabor, textura, olor, entre otros. Mientras esto se genera, se acompañará con una música de meditación que permita generar conciencia sobre los alimentos

Impacto: Al principio el deseo de comer era evidente, tomaron el pan de forma rápida. Sin embargo el prever con un alimento de entrada antes que el plato fuerte, generaría en ellos un tranquilidad suficiente para hacer el siguiente ejercicio. El ejercicio se realizó con bastante éxito, empero esto no significa que ya se haya generado conciencia total sobre este aprendizaje lo que nos invita a repetirlo pero con diferentes estrategias.

Conclusiones:

1. Nuestra emocionalidad está conectada con nuestra forma de alimentarnos, abundancia excesiva de alimentos, abundancia en el descontrol de las emociones.
2. Cuando una persona es consciente de lo que come, puede generar el cuerpo que desea, uniendo a esto el ejercicio y la meditación como parte fundamental de un cuerpo saludable.
3. La mente nos incita a alimentarnos por instinto, el espíritu nos incita a alimentarnos con conciencia.

Otros comentarios:

1. Potenciar en los estudiantes una sana alimentación, genera un compromiso de ambas partes, porque nos vemos en la exigencia de conocer y aprender a alimentarnos como símbolo de la conciencia corpórea.

|

Segundo objetivo: Entrevista

La entrevista es una manera de interpelar el contexto del estudiante con intenciones de entender la cosmovisión preconcebida y la que dicho lugar le ha reconocido. Por ende, en aras del objetivo de describir las categorías: Ideas de trascendencia, imaginarios sociales e identidad (Fernández, 2001) nos diría “La entrevista representa la técnica ideal para conocer los criterios de quienes integran los conglomerados humanos desde su punto de vista individual y personal. Su importancia radica en conocer y conservar las vivencias de las personas para fines de investigación y como patrimonio para futuras generaciones”. (p.15)

Por otra parte, una entrevista bien fundamentada desde su relación antropológica le permite al sujeto adentrarse en una relación con un entorno que desconoce, pero crítica, es decir, el estudiante es consciente de que algo le sucede, sin embargo, no sabe qué, por eso en la misma palabra el estudiante se da la oportunidad de preguntarse por aquello que conoce, pero que aún no trascendió a el umbral de la consciencia.

Técnicas de análisis de la información

Tercer objetivo: Triangulación

Una triangulación bien establecida nos permite ver desde las aristas de una situación problema su solución, porque es la teoría misma la que nos da el bastón de análisis y a su vez el conocimiento de aquellos imaginarios, que someten los procesos de libertad de un sujeto. Asimismo, la triangulación le da al investigador un apoyo teórico para evitar supersticiones o subjetividades extremas. Nos diría entonces (Benavides & Restrepo, 2005) que “La triangulación ofrece la alternativa de poder visualizar un problema desde diferentes ángulos (sea cual sea el tipo de triangulación) y de esta manera aumentar la validez y consistencia de los hallazgos”. (p.120)

En consecuencia, del proceso que se realizó en el Colegio La Salle Bello se tomó 3 estudiantes hombres y 3 mujeres de cada grupo (11A, 11B, 11C) escogidos al azar a quienes se les entrevistó tranquila y abiertamente sobre los procesos que vivían en su diario vivir, a la luz de las categorías investigativas (Identidad, idea de trascendencia, imaginarios y juventudes). Dichas categorías nos dieron cuenta de un proceso de abstracción de la situación escolar. Luego de una conversación previa, los estudiantes estuvieron abiertos a contestar, generando allí, la firma del consentimiento informado y por ende la entrevista. Asimismo, se utilizó la matriz para analizar dichos datos obtenidos desde el marco teórico de la misma investigación, lo que nos permitió descubrir la presencia de los datos base para nuestra investigación, sobre todo aquellos que se relacionaban con la situación problema de la institución.

Ejemplo: Si Antonio (Nombre hipotético sobre una situación real) aclaraba que: “La trascendencia es lo que uno es después de la vida misma, de lo que uno hace después de morir”. Desde el autor (Sartre, 1954) se podría también observar que: “Para que haya destrucción, es menester primeramente una relación entre el hombre y el ser, es decir, una trascendencia; y, en los límites de esta relación, es menester que el hombre capte un ser como destructible”. De lo cual podríamos aclarar que el estudiante percibe una realidad alterna luego del lecho de muerte, sin embargo, desde el autor se percibe un ser con oportunidad de en su momento vital ejercer la trascendencia y la satisfacción de su deseo, más que en el fin de su vida. Por ende, entenderíamos que la percepción del estudiante con respecto a la trascendencia es una percepción meramente ligada a su creencia religiosa y escolar... el catolicismo. Con eso no se pretende discutir entre el autor y el entrevistado, sino que la teoría se convierte en el ojo aclarador de los procesos sociales, por eso su visión es desde la diversidad misma del pensamiento.

Instrumento:

Matriz

	11A	11B	11C	ANÁLISIS
Identidad	<ul style="list-style-type: none"> • Es lo que nos caracteriza, la identidad crece con nosotros desde pequeño y siempre he creído que la identidad se construye desde que somos niños, es aquellas cosas que nos diferencian de los demás. • La identidad de una persona se construye desde pequeños, así que yo creo que sí es importante el pasado para construir la identidad. • La identidad yo creo que es la esencia de cada persona aunque en estos 	<ul style="list-style-type: none"> • La identidad es como te consideras, y como te consideran los demás, ese impacto que das a tu vida por medio de lo que vos realizas. • Como su espiritualidad, su manera de pensar. • La identidad es lo que distingue y lo que representa a una persona.. • Para mí la identidad es lo que a cada persona lo identifica o lo hace diferente a las otras personas • Es como que alguien llegue y te diga esto es bueno y esto es malo, vos debes 	<ul style="list-style-type: none"> • Lo que tiene cada persona que es lo que lo caracteriza toda la vida y eso a la medida de que va creciendo va creando diferentes características de su personalidad. • La identidad son errores de la materia que lo conforman a uno, cierto, porque cada persona es distinta, todos tienen un mundo que no tiene que ver nada con el otro, que no se parece en nada aunque haya similitudes cada persona tiene una 	<ul style="list-style-type: none"> • Como diría (Hall,1996) las identidades: "Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación". Es decir, los alumnos consideran que la identidad es un proceso de transformación histórica en la que si bien la infancia es un proceso determinante, es una construcción social y personal que se va generando a través de las diferentes experiencias que asimila el individuo, en este caso el estudiante.

Hallazgos y discusiones

Primer capítulo: identidades

- Como diría (Hall, 2003) las identidades: “Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación”. Es decir, los alumnos consideran que la identidad es un proceso de transformación histórica en la que, si bien la infancia es un proceso determinante, es una construcción social y personal que se va generando a través de las diferentes experiencias que asimila el individuo, en este caso el estudiante. Por ello los estudiantes aclararían que: **“Cuando salimos de esa burbuja que estábamos en nuestra infancia, es donde empezamos a cuestionar que somos y empezamos a encontrar esa identidad”**. Los mismos estudiantes tiene claro que en su proceso infantil hay una descarga de imaginarios que los sitúa como seres sociales, sin embargo, que es la misma historia con ayuda de los mecanismos de interacción (Escuela, Familia, Amigos, Religión, intereses políticos) la que hace que dichos imaginarios fluctúen, continúen o desaparezcan.
- La identidad es considerada una percepción del otro, es decir, lo que el otro percibe de mí es lo que me identifica, son los roles que socialmente cumplo, aquello por lo que el otro me reconoce en un contexto dado, la identidad no es una construcción personal sino mi reflejo social, lo que el otro percibe mientras está en contacto conmigo, en palabras de (Gimenez, 2005): “La identidad es siempre la identidad de determinados actores sociales que en sentido propio sólo

son los actores individuales, ya que estos últimos son los únicos que poseen conciencia, memoria y psicología propias. Pero ello no obsta a que el concepto de identidad se aplique también, analógicamente, a grupos y colectivos carentes de conciencia propia porque constituyen más bien “sistemas de acción”. (p.10). Aclararían los estudiantes también que: **“El adoctrinamiento, por ejemplo, la poca libre identidad de la persona, en el sentido de que todos deben pensar igual, no hay una libertad de identidad”**. Lo que se devela con facilidad es que la identidad teme por su proceso auténtico y se refleja en una máscara momentánea en la que el alumno se atreve a actuar tal cual como se lo exigen sus mecanismos acompañantes, es decir, genera una identidad surrealista en la que, por supervivencia se mueve, hasta tener los medios necesarios para revelar lo que realmente desea y hacer intención sus más profundas convicciones.

- La identidad como algo inmaterial y que permite flexibilidad de principios, se argumenta desde una perspectiva muy relativa, es decir, el estudiante opta por hacer de su identidad, aunque le incomode, la identidad del grupo dominante. Este se adentra en todo lo que dicho grupo posee para ser admitido y no excluido entre los distintos organismos sociales de su interés (Pareja, amistad, familia, entre otros), a su vez, el alumno se acoge a la identidad grupal con deseo cumplir los intereses a los que se enfoca el grupo (Compañía, afecto, estudio, interés sexual, empatía, entre otros). Ya diría los estudiantes que: **“Para tener una identidad de grupo debe haber un bien común ya sea una ideología, una finalidad, un objetivo y estos nacen de creencias de culturas y todo lo que esto conlleva”**. Cabe aclarar que la identidad en esta etapa de juventud no sólo se

concibe como algo peyorativo, es decir, en aras de descubrir lo realmente importante el alumno se pierde en búsqueda de sus intereses tempranos que luego irá materializando para sus procesos de libertad, el dilema es que en la mayoría de los casos en esa pérdida alcanzan a descubrir lo que realmente desean, pero por su temor social terminan por congeniar con el rebaño.

Segundo capítulo: relaciones entre categorías

- Positivamente se resalta en los nuevos imaginarios la posibilidad de crear desde los procesos éticos un espacio en el que el sujeto pueda hablar libremente sin temor al fracaso o desaprobación social, es decir, que el sujeto puede entrar en un proceso de deconstrucción y construcción social de acuerdo con unos lineamientos éticos, pero esta vez desde la conciencia ética no desde el temor a el fracaso: familiar, educativo, profesional y relacional. Por ende, el alumno entiende que quitando el temor de sus grandes focos de importancia se puede generar un proceso de libertad donde ambas partes estén de acuerdo, donde varias ideas convergen para que se pueda establecer desde los procesos de trascendencia una clara identidad personal, es decir, que la cosmovisión se recree desde la vitalidad humana del individuo, desde sus percepciones, sus situaciones de vida, sus intenciones de sanación. Dirían los estudiantes con respecto a dicha idea que: “Porque te van a imponer a vos lo que debes de ser, entonces un estudiante debe ser con los valores lasallistas, entonces yo digo que más que todo eso influye de la manera que vos tenes que ser tal, y no se permite ir más allá de lo que la persona puede ser”. Es decir, el estudiante se percibe desde un molde, este teme realmente al hecho de que su vida ya tiene un ojo el cual lo vigila y le

hace comportarse de una manera distinta a su deseo, dicho ojo se conoce como: Estado, familia, religión y demás.

- Se percibe la religión como un imaginario social en el que el sujeto no tiene oportunidad de decidir sobre su proyecto, se percibe que estos imaginarios no sólo vienen desde la institución sino otros mecanismos como el estado, la familia. Es decir que los imaginarios se pueden convertir en unos ejes morales que regulan la cosmovisión del sujeto permitiéndole pensar “libremente” pero desde unas líneas ya previstas. En palabras de los estudiantes:” Tener una vida fundamentada en la religión, porque siento que acá en el colegio nos enseñan que una vida basada en la religión es la única forma que nos va a llevar al éxito y esa no es la única forma”. Los estudiantes entienden lo que sucede con su proceso de emancipación, tan claro como cuando preguntas en un aula de clase ¿Quiénes creen que el deporte es importante? (Todos levantan la mano) pero cuando preguntas ¿Quiénes hacen deporte? te darás cuenta de que tan sólo el 15% del grupo lo habrá afirmado. Nuestro cerebro sabe que debe hacer sin embargo en el campo accional lo duda, lo mismo les sucede a los estudiantes con el proceso de emancipación, todos desean una libertad oculta en un libertinaje no responsable, pero aún ahí está la libertad.
- Los jóvenes ven esta etapa como un momento de rebeldía, el momento para desatar aquellos lazos paternos que no le permiten sacar su verdadero yo por eso se presenta una ausencia de escucha y por simple interés de no acatar la norma el joven genera cierto estado de inmortalidad y hace uso de las diferentes situaciones sociales para enriquecer su identidad relativa. En palabras de los

jóvenes: “Hay una que otra persona que quiere ir más allá, pero en lo general no todos somos unidos y vamos por eso, sino que tanto las diferentes ideas no se concuerdan, no para llegar a una sola, sino como dependiendo del punto de vista se llegue a algo grande, es un estanque donde unos saben y otros no”. Los mismos jóvenes entienden que por la situación de rebeldía que emana de sus procesos personales, aún con el deseo de establecer una meta se quedan cortos, porque su motivación es muy pulsional, muy relacionada a los instintos, es decir, su revolución no es un acto de conciencia sino un desahogo de los impulsos reprimidos.

Discusiones

- ¿Será que la idea de libertad es una idea utópica para no sentir el yugo de las imposiciones sociales?

R/: La idea de libertad acorde a los datos encontrados en los jóvenes es una idea de descanso para quien se oprime, por ende, a dicha persona se llena de ilusiones materiales o demás para en ellas calmar las ansias de instinto de los sujetos. Los mismos estudiantes aclaran que:” **El joven como que ya no se está dejando guiar por lo que un adulto le diga, sino que está formando su propio ideal, está cambiando lo que en estos momentos es el mundo, y como dice la frase:” Los jóvenes son el futuro”**. Si bien en todos se menciona ese deseo de esperanza, se convierte en una utopía ávida de acciones, se conserva una distancia completa de un plan deseoso de continuidad formativa y crítica.

- ¿Es capaz los estudiantes desde sus conocimientos adquiridos inclinarse hacia una independencia de pensamiento, de sentir, de decisión?

R/: El estudiante por sí sólo lo puede hacer si es un sujeto activo de investigación y si su formación se permite desde una lectura crítica, es decir, el estudiante es capaz de emanciparse acorde a las experiencias que se permitan y su capacidad de evolución a través del hogar, sin embargo, la mayoría de los estudiantes se inclinan por un deseo de cumplimiento del proyecto familiar y no por el real sentir de su ser y cosmovisión personal.

- ¿Qué imaginarios limitan al maestro en su conexión con su propósito de vida?

R/: El imaginario de creerse un sujeto realizado por un título adquirido, su imposibilidad ante el conocimiento y su negación a ser un sujeto ávido de

aprendizaje. Cuando el maestro cree que su labor es más el hecho de enseñar que el hecho de aprender, este limita al estudiante a sus cárceles más que al universo de conocimiento.

- ¿Será que se nos olvidó trascender aquellos sucesos de dolor que limitaron nuestros sueños y proyecto de vida?

R/: Como propuesta de transformación, el estudiante ha sido imposibilitado a su potencial de sanación interna, desde la temprana infancia siempre se le ha dado un guía para todas las experiencias que le circundan, sin embargo, este guía nunca le ha enseñado a descubrirse sino a ser cuando el otro está, por eso se aclara de que el maestro no enseña a ser, sino que enseña a ser mientras la presencia de este sea vigente, por lo cual como el alumno en su ausencia pierde todo sentido de vida.

- ¿Será que la educación destina el rol que debe cumplir el estudiante en la sociedad y por eso se ausenta el sentido de vida?

R/: Los imaginarios que se imponen en clase a través del discurso son los que limitan gran parte de lo que el estudiante es, porque con las frases multiplicadores de imaginarios, el estudiante tiende a comportarse de cierta manera, es decir, se limita al estudiante a ser aquello por lo que se rodea, y como dicho discurso está lleno de prejuicios el maestro se limita a imponerlos y proyectar así el futuro de quien educa.

Conclusiones

- Los jóvenes están generando una ruptura de ideas y de forma a un sistema que tiende a desaparecer o modificarse, es decir, están ampliando sus imaginarios sociales, donde el grito se convierte en sabiduría, ya el maestro no se impone por como grite sino por cuanto sepa y transforme.
- Por el mero hecho de aceptar un suceso de mi vida se genera transformación, si bien la investigación es de tinte teórica es un avance que permite observar cómo los alumnos perciben esas ideas dominantes y que tan significativo sería abrirles espacios de formación y creatividad donde puedan sacar a luz sus deseos, sueños y propósitos.
- Al estudiante le cuesta trascender aquellas experiencias dolorosas, porque se le enseña en un panorama de premio y castigo, este no se siente en cualidad de destacar su talento sino de reforzar aquello para lo que tiene algunas limitaciones o situaciones en específico.
- Los jóvenes reconocen los imaginarios que los permean, pero aun así se sienten cómodos con ellos, encuentran un estado de letargo al momento de movilizar su vida, de generar un nuevo propósito de encontrar espacios y experiencias que le permitan cumplir sus más profundos deseos.
- Conocer a fondo los apartados teóricos y los datos presentados en dicha investigación puede facilitar el camino para la creación de estrategias, porque los mismos jóvenes aclaran: “Llegué a once y no sé quién soy, ni qué quiero estudiar”,

por ende, en cuestión vocacional se permite un mejor acompañamiento y una revisión de los procesos humanos para catapultar al joven a experiencias que se conecten con su identidad.

- El maestro es creador y multiplicador de imaginarios sociales, por ende, la revisión de la idea de trascendencia también es un proceso que este debe tener en cuenta para generar un ejercicio educativo sano y con propósito.
- Planes de acción para el proceso de acompañamiento del estudiante, en el que se le permita bases de datos para el acceso al conocimiento, que el estudiante pueda optar por sus pilares

Recomendaciones

- Talleres vocacionales y terapéuticos que le permitan al estudiante reconocer su identidad particular, un espacio en el que siendo él, no se vea cohibido por la norma y pueda sacar a flote lo más profundo de sí, un momento en el que el estudiante se ha sincere con su proceso de vida y opte por aquello en lo que es bueno y le apasiona
- Talleres de liderazgo, una persona ejerce influencia en muchas situaciones de su vida, por ende, saber su enfoque, su propósito, su historia personal, su carácter y temperamento le dejará claro que es aquello lejos de la represión que le permite sacar lo más deseado de sí
- Momentos de meditación, relajación y demás para el distinto personal escolar, a veces se revisa a profundidad que tan cumple el otro, pero no se observa que hay en ese panorama personal que no permite un mejor acceso al conocimiento.
- Terapias alternativas, que el estudiante no conozca sólo las distintas religiones mundiales sino aquellas manifestaciones que tocan con su ser (Reiki, Kabbalah, Sonoterapia, Yoga, Arteterapia, entre otros) que tocan profundamente con la enseñanza en ética y religión teniendo el maestro un mejor acercamiento al saber y una amplitud de versiones para que el estudiante escoja como ir configurando su identidad.
- Momentos de proyección social, donde el alumno no sólo perciba que puede generar su poder de decisión, sino un espacio donde se exteriorice ese deseo de enseñar al otro lo que me gusta, lo que me apasiona. Momentos en los que se puede descolonizar aquellas carreras tan deseadas por su monto económico más

que por su realización personal.

- Planes de acción para el proceso de acompañamiento del estudiante, en el que se le permita bases de datos para el acceso al conocimiento, que el estudiante pueda optar por sus pilares de interés para que despertando la pulsión de saber el estudiante pueda cocrear su conocimiento en apoyo a los conocimientos brindados en el ámbito escolar.

Referencias

- Adaya Leythe, Á. F. (2012). Antropología y trascendencia en Paul Ricoeur y Karl Jaspers. *Thémata. Revista de Filosofía*, 46,99-106.
- Aliaga, F. (2012). El imaginario social en torno a la integración de los inmigrantes en España. *revista de investigación multidisciplinar*, 13.
- Alpízar, L., & Bernal, M. (2003). La construcción social de las juventudes. *Última década*, 19.
- Barbero, J. (1998). Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, 22-37.
- Bernard, V. (2009). Trascendencia. *Recuperado el*, 3.
- Bucheli, C. (2012). Los imaginarios sociales de ciudad que construyen los jóvenes de la comuna 13 de Medellín, a partir de su contexto social. *Revista universidad católica de pereira*, 150.
- Cabrera, D. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. *Recuperado el*, 15.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de moebio*, 13.
- Eisemann, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas: revista Interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, 97.
- Gimenez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México*, 5-8.
- Goffman, E. (1970). Estigma: la identidad deteriorada. *Amorrrortu ediciones*, 11.
- Grossberg, L. (2003). Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso? *Cuestiones de identidad cultural*, 148-180.
- Hall, S. (2003). Cuestiones de identidad cultural. *Amorrrortu ediciones*, 13-39.
- Migueléz, M. (2005). El método etnográfico de investigación. *Universidad Simón Bolívar de Caracas*, 16.
- Muñoz, E. (2015). Trascendencia, mundo y libertad en el entorno de Ser y Tiempo de Martín Heidegger. *Veritas*, 95-110.
- Perdomo, L. (2008). ESTUDIO DE CASO: IMAGINARIOS SOCIALES DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR. *CRECER*, 28.

- Pérez, L. (2008). Aporte de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales. *POLIS*, 14.
- Pinto, J. L. (2014). Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales. *Revista Latina de Sociología*, 11.
- Pintos, J. L. (2000). Construyendo realidad (es): Los imaginarios sociales. *Universidad Santiago de Compostela*, 35.
- Pintos, J. L., & Marticorena, J. (2012). Análisis sociocibernético del discurso. La explotación de datos y los procedimientos informatizados en las investigaciones sobre Imaginarios Sociales. *Revista de Investigaciones políticas y sociológicas*, 79.
- Pozo, M. U., & Ramírez, M. S. (2012). Juventudes, géneros y sexos. *Revista del centro de investigación*, 18.
- Sampieri, R. H., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. *RH Sampieri, Metodología de la Investigación*, 22.
- Sartre, J. P. (1954). *El ser y la nada*. Barcelona: Altaya.
- Schmidt, L. (2012). El hombre como ser-trascendente: una perspectiva judeocristiana. *Revista de bioética latinoamericana*, 53-99.
- Trujillo, C. (2011). El fútbol, los graderíos y las barras como espacios de construcción de nuevos imaginarios sociales e identidades femeninas. *PUCE*, 112.
- Zebadúa Carbonell, J. P. (2011). Cultura, identidades y transculturalidad. Apuntes sobre la construcción identitaria de las juventudes indígenas. *LiminaR*, 37-47.